

Ahora Jehová trata con la mujer que ha dado a luz un hijo.

La mujer cuando conciba y dé a luz varón, será inmunda siete días; conforme a los días de su menstruación será inmunda. 3Y al octavo día se circuncidará al niño. 4Mas ella permanecerá treinta y tres días purificándose de su sangre; ninguna cosa santa tocará, ni vendrá al santuario, hasta cuando sean cumplidos los días de su purificación. 5Y si diere a luz hija, será inmunda dos semanas, conforme a su separación, y sesenta y seis días estará purificándose de su sangre. 6Cuando los días de su purificación fueren cumplidos, por hijo o por hija, traerá un cordero de un año para holocausto, y un palomino o una tórtola para expiación, a la puerta del tabernáculo de reunión, al sacerdote;
(Levítico 12:1-6)

Así que una ofrenda de consagración y una ofrenda por el pecado.

y él los ofrecerá delante de Jehová, y hará expiación por ella, y será limpia del flujo de su sangre. Esta es la ley para la que diere a luz hijo o hija. 8Y si no tiene lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas o dos palominos, uno para holocausto y otro para expiación; y el sacerdote hará expiación por ella, y será limpia. (Levítico 12:7-8)

Al llegar al capítulo 13, Dios trata con el asunto de la lepra, y se les da a los sacerdotes instrucciones de cómo diagnosticar la lepra – una erupción en el cuerpo de una persona, la examinación de ella, el color del cabello que están en las manchas y demás, así que el sacerdote podía realmente identificar la lepra. Esto tenía dos partes. Número uno, si realmente era lepra, y muchas veces ellos eran colocados aparte por siete días, lo reexaminaban para ver si había algún cambio de condición. Pero Dios quería que ellos fueran muy cuidadosos, número uno, si era lepra realmente, para aislarlo de las personas para evitar que la enfermedad se propagara. Pero en segundo lugar, la cuidadosa examinación

para que nadie que no estuviera realmente enfermo, fuera aislado. Así que Dios quería que ellos fueran muy cuidadosos en ambas direcciones. Asegurarse de que era lepra para que en ese caso, la persona pudiera ser aislada de la comunidad y así la enfermedad no se propagaría. Pero en segundo lugar, asegurarse de si no era así, para que entonces esa persona no fuera separada de la comunidad misma. Así que el capítulo 17 trata de la lepra, de la identificación de esta terrible enfermedad por el sacerdote y la separación de la persona que es diagnosticada por tener lepra.

El capítulo 14 comienza con palabras fascinantes,

Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Esta será la ley para el leproso cuando se limpiare: (Levítico 14:1)

Realmente interesante debido a que la lepra es incurable. Así que Dios en la ley estipuló cuál sería el accionar de Su gracia dejando aparte el instrumento humano. Porque en un sentido técnico, la lepra era incurable, aún hoy es incurable. A pesar de eso, Dios ha estipulado allí en medio de la ley, dándole a El la libertad de obrar en una manera sobrenatural de sanar. Y así, la ley para el leproso el día que fuere limpio. Y es interesante, Dios declara que el sacerdote primero debe salir del campamento y examinar a la persona, porque cualquier persona con lepra debía vivir fuera del campamento. El era excluido de la comunidad. Así que el sacerdote debía salir del campamento y examinar a la persona.

y éste saldrá fuera del campamento y lo examinará; y si ve que está sana la plaga de la lepra del leproso, el sacerdote mandará luego que se tomen para el que se purifica dos avecillas vivas, limpias, y madera de cedro, grana e hisopo. Y mandará el sacerdote matar una avecilla en un vaso de barro sobre aguas corrientes. Después tomará la avecilla viva, el cedro, la grana y el hisopo, y los mojará con la avecilla viva en la sangre de la avecilla muerta sobre las aguas corrientes; y rociará siete veces sobre el

que se purifica de la lepra, y le declarará limpio; y soltará la avecilla viva en el campo. Y el que se purifica lavará sus vestidos, y raerá todo su pelo, y se lavará con agua, y será limpio; y después entrará en el campamento, y morará fuera de su tienda siete días. 9Y el séptimo día raerá todo el pelo de su cabeza, su barba y las cejas de sus ojos y todo su pelo, y lavará sus vestidos, y lavará su cuerpo en agua, y será limpio. El día octavo tomará dos corderos sin defecto, y una cordera de un año sin tacha, y tres décimas de efa de flor de harina para ofrenda amasada con aceite, y un log de aceite.

El debe ofrecer una ofrenda por trasgresión, una ofrenda por el pecado, y luego una ofrenda quemada o una ofrenda de consagración.

Y el sacerdote que le purifica presentará delante de Jehová al que se ha de limpiar, con aquellas cosas, a la puerta del tabernáculo de reunión; y tomará el sacerdote un cordero y lo ofrecerá por la culpa, con el log de aceite, y lo mecera como ofrenda mecida delante de Jehová. Y degollará el cordero en el lugar donde se deg:uella el sacrificio por el pecado y el holocausto, en el lugar del santuario; porque como la víctima por el pecado, así también la víctima por la culpa es del sacerdote; es cosa muy sagrada. Y el sacerdote tomará de la sangre de la víctima por la culpa, y la pondrá el sacerdote sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho. (Lev. 14 :11-14)

Y por tanto, tenemos el proceso por el cual el leproso era regresado a la comunidad y permitido vivir nuevamente entre las personas.

La lepra ha sido usada con frecuencia como un tipo del pecado; un tipo del pecado por causa del misterio de sus orígenes y de su transmisión. No sabemos como la lepra se transfiere de una persona a otra. No sabemos como

es que una persona se contagia. Así como no sabemos como el pecado es transmitido de una persona para otra. Y con todo, parece que la muerte ha pasado a todos los hombres porque todos pecaron, y tenemos esa transmisión, pero no sabemos como. La Lepra por todos los estándares humanos es incurable.

Ahora bien, a través de la medicina, pueden detener la lepra en su desarrollo, pero no la pueden curar. Puede solamente ser detenida. Es incurable en lo que a los estándares humanos se refiere. Así que el pecado, es incurable en lo que al hombre respecta. La lepra es mortal, así también lo es el pecado en sus resultados. La lepra es tendenciosa en su desarrollo dentro del cuerpo.

Y así que vemos luego en la limpieza de la lepra los dos pájaros – el uno era matado, la sangre era recogida en esa vasija de barro; el segundo pájaro era sumergido en el agua mezclada con sangre. Estoy seguro que si usted busca realmente encontrará grandes simbolismos y una razón para la madera de cedro, una razón para lo escarlata, una razón para el hisopo, una razón para el agua con sangre. Estoy seguro que en ellos hay algo que apunta a Jesucristo y Su sacrificio por nosotros. No soy de los que espiritualizan las Escrituras, aunque creo que hay analogías espirituales por todos lados. No es mi método o el tipo de enseñanza; y por lo tanto, dejaré esto a otros que parecen tener visiones más grandes de esos tipos de aplicación espiritual. Los encuentro muy interesantes y hermosos cuando ellos son señalados.

Y así que tenemos la dedicación del hombre siendo limpiado. La sangre sobre su oreja, sobre su pulgar, y sobre su pie es realmente el símbolo de la consagración de su vida para Dios. Esto fue lo que se hizo por Aarón cuando el fue santificado para el sacerdocio, la sangre sobre su oreja, sobre su pulgar, sobre su pie derecho, dando indicios de que su oído debe estar abierto para Dios, que su mano debe estar ocupada haciendo la obra de Dios y que sus pies deben caminar por el camino de Dios. Y así que habiendo sido limpiados de nuestros pecados, esto no es el fin de esto. Nosotros ahora debemos vivir una

vida que está consagrada a Dios, una vida de compromiso con El - nuestro oído abierto a Su voz, nuestras manos haciendo Su obra, nuestros pies caminan en Sus caminos. Y así que esto es una plena analogía aquí de un leproso y su limpieza, con un hombre pecador y su limpieza con el hombre pecador, por lo tanto así es su consagración para con el Señor.

Y así que el prosigue y detalla las leyes de quienes fueron plagados con lepra, versículo 32, esto hace una especie de encapsulado.

Esta es la ley para el que hubiere tenido plaga de lepra, y no tuviere más para su purificación. Habló también Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

Ahora cuando ustedes vengán a la tierra y haya una plaga que entre en las casas, probablemente una especie de moho. Y si este brote estaba en las casas, debía raspar las piedras, debían revocarlas, y si brotaba de nuevo, debían tirara la casa abajo. Pero si después de revocadas, no irrumpía nuevamente, la casa era considerada limpia, y podían ir y vivir en esto. Y así que nuevamente el traer aves y matar una sobre el agua, es lo mismo, esta es la ley de la lepra capítulo 14.

Ahora bien al entrar al capítulo 15, Dios trata con algo que erupciona o algo que brota en su cuerpo, cualquier tipo de irritación que una persona pudiese tener. El está sucio, y todo el asunto tiene que ver con los principios de higiene. Como todo lo que el usa o toca, está sucio. Y los diversos procesos de lavamiento que ellos necesitaban atravesar hasta esta irritación, esta infección sea sanada completamente.

Me resulta interesante que estas leyes de limpieza, estas leyes de lavamiento, fueran tan importantes para la buena higiene. Hasta hace 100 años o por ahí, los hospitales no siempre seguían las buenas prácticas de higiene. Los doctores no se lavaban mucho. De hecho, había una especie de sentimiento de que lo más sangrientas que estuviesen las ropas era un símbolo de la

eficiencia y la efectividad del hombre. Y así que iban de un paciente a otro sin lavarse, de un parto a otro sin lavarse, y de una operación a otra sin lavarse; viniendo todo ensangrentado y demás y simplemente moviéndose de uno a otro y no realmente siguiendo una buena rutina de lavamiento.

Ahora uno de los primeros doctores en recomendar que comenzaran a pasar por un procedimiento de lavamiento casi pierde su licencia porque él se atrevió a sugerir tal cosa. Y fue despreciado por mucho tiempo hasta que pudo probar estadísticamente que la tasa de muerte entre sus pacientes, especialmente aquellas madres llevando a sus hijos, eran mucho menos que el resto por un gran número por causa de las prácticas cuidadosas de lavamiento. Así que esto pasó hace 100 años. No había ni cerca cuidado en lavarse, y con todo, si hubiesen leído la Ley de Dios, sabrían de la necesidad y el valor del lavamiento y la limpieza.

Ahora bien la Biblia no dice que la limpieza está al lado de la piedad en esas palabras. Esas palabras se encuentran en el Corán, pero no en la Biblia. Pero con todo seguramente está implícito que la limpieza es importante. La limpieza física es importante. Esto es ciertamente algo que es enseñado en la ley, aunque no está necesariamente vinculado a la piedad. Porque son áreas totalmente distintas. Pero para su bien estar físico, la limpieza es muy importante para parar la extensión de la enfermedad simplemente para una buena salud. La limpieza es importante en verdad,

Y así que al entrar al capítulo 15, y usted está tratando con estas cosas y así sucesivamente que van surgiendo, una especie de infección grupal, él pasa por varios procesos de limpieza, el modo en que ellos deben limpiarse, el número de días, y así, y luego simplemente trata básicamente con la limpieza. Y luego en cuanto a la mujer, trata con sus períodos menstruales; el hecho que durante este período estaba ceremonialmente impura. Cualquiera que tocó la cama en donde durmió también era impuro, se debía lavar y demás. Y luego del período menstrual tenía que esperar siete días en separación, y luego traer el

octavo día dos palomas jóvenes al sacerdote para sacrificio por el pecado y una ofrenda quemada, y luego ella estaría limpia y podría volver a tener relaciones con su esposo. Es interesante, esto sin duda es la razón por la que había tan grande fertilidad entre estas personas porque esto es cuando ellos podían venir nuevamente a tener relaciones físicas, al tiempo de la ovulación, y así que produjo un rápido crecimiento de la población.

Así apartaréis de sus impurezas a los hijos de Israel, a fin de que no mueran por sus impurezas por haber contaminado mi tabernáculo que está entre ellos.

Ahora la impureza, es importante que nos demos cuenta de que esto era impureza ceremonial y durante el período de impureza, no les era permitido venir al tabernáculo de Dios. Si usted tiene una ulcera no puede venir al tabernáculo de Dios a menos de que haya pasado por siete días de lavamiento. lavamiento de sus ropas, lavamiento de su cuerpo y de todo lo demás, y luego de que la ulcera haya sido curada, forme costra y sane, puede venir. Pero esto era impureza ceremonial, y usted no podía venir a Dios en el período de impureza.